PROCLAMA DE LA MANCHA.

Manchegos: el mundo está admirado de vuestras hazañas y valor: vuestro nuevo modo de hacer la guerra á los vandidos, que han desolado vuestras casas, ha burlado esa táctica tan decantada con que dicen haber vencido al universo todo: la vuestra, aprendida solo en la escuela del patriotismo mas acendrado, ha hecho temblar á los exércitos del caudillo mas facineroso que jamas alimentó la tierra, y cuyo nombre es el oprobio de la especie humana y el borron de la nacion francesa: Manchegos, haber burlado y mirado con el mayor desprecio esas águilas tan cacareras y esos trenes y aparatos con que pensaban sorprehenderos, no ha sido para vosotros mas que una cosa miserable y la señal mas cierta de su cobardía: Manchegos, los campos de Montiel, las riberas de Guadiana, y el puerto Lapiche, testigos en otro tiempo de las proezas del ingenioso Caballero de la fábula del inmortal Cervantes, han admirado ahora el valor de los descendientes de aquel héroe y el talento de que tan oportunamente supo colocar en dicho suelo la cuna al desfacedor de los tuertos: Manchegos, nueve batallas habeis dado: otras tantas victorias habeis conseguido: dos Generales y siete Coroneles muertos, otros tantos Capitanes ó Comandantes de Batallon: tres Generales presos, quatro Edecanes, tres heridos, 5000 soldados muertos, entre la infantería y caballería, 1500 prisioneros y gran número de heridos que llevaban á Madrid, quarenta carros de provisiones, cinco cañones de artillería, diez carros de pólvora y balas, tres de dinero, y ninguna bandera porque no la tenian: ved aquí el fruto de vuestros esfuerzos y de vuestro patriótico valor: Manchegos, habeis inmortalizado vuestro nombre, que será venerado de la posteridad como el de los héroes que han libertado la patria de los

Libro 679572

monstruos que la infestaban, y no dudeis ocupará en la historia un lugar superior aun de los vencedores Lefebre, Dupon y Moncey: Manchegos, vuestra nueva táctica, vuestro nuevo modo de pelear y vencer hará época en los fastos de las historias inventoras y mas civilizadas: habeis desterrado en un momento la preocupacion de muchos siglos en que se os habia tenido por hombres poco industriosos, nada activos é incapaces de inventar; pero ademas de que ya habeis dado pruebas de lo contrario en el 19 de Marzo, el mas feliz y memorable de nuestra época; porque derribasteis el monstruo mas horroroso que pudo conocer el hombre, y porque disteis principio á la gloriosa revolucion que fixó para muchos siglos la libertad y la independencia de nuestra patria ¿por que no reflexîona el mundo que es imposible podais progresar y desplegar vuestro talento, mientras no os quiten esos gabarros que se oponen á vuestro desarrollo? Vosotros teneis en vuestros suelos las Encomiendas de las quatro ordenes Militares, y manteneis una porcion de hombres acaudalados, pero de que poco han servido en esta ocasion para proteger vuestta causa, para aliviar vuestras fatigas, para haberse puesto al lado vuestro y levantar un exército de vuestros valerosos hermanos, que por vuestro entusiasmo patriotico, por su nuevo modo de pelear hubiera bastado para confundir esas tropas de malhehores, antes de pasar las riberas del Tajo? mas no se os de nada por esto, que esos mismos que antes se han mostrado perezosos, excitados por su mismo honor y amor á la patria, contribuirán con sus bienes á protegeros y á que concluyais la gran obra que habeis comenzado: el mundo todo sabe, que solo 1500 hombres de la inconquistable Mancha sin Gefes militares y sin esos trenes y aparatos de aceros con que pasaban asustandonos esa quadrilla de hombres altaneros, los habeis confundido, abatido y vencido: Manchegos no penseis que aun no haya mas gloria preparada para vosotros: la sangre de los valerosos patricios de Madrid der-

ramada por esos monstruos de la humanidad concluidos victimas inocentes del castigo mas horroroso, preparado solo para los traidores de la patria, os llama á mayores empresas: ya veo palpitar vuestros corazones y clamar á la venganza: no me olvido de que soy vuestro Gefe, elegido por vosotros mismos, á pesar de que no soy hombre de letras ni tampoco de armas tomar. Yo os conduciría á la victoria que os tiene preparada el amor á la patria: yo os conduciría ácia las áridas arenas de Manzanares: mi vida, que en tanto la miraré dichosa, en quanto sea capaz de contribuir á inmortalizar vuestros hechos, será el mas pequeño sacrificio que os podré ofrecer en prueba de mi amor y fidelidad patriótica; pero no hagais que lo que hasta aquí ha sido valor degenere en temeridad y marchitemos nuestros laureles por un golpe quizá anticipado é importuno: lo que importa es que elijamos un Gefe que nos dirija y sepa llevar adelante nuestras victorias, que enteramente le prestemos una sumision y obediencia y inalterable, que juremos por última vez derramar nuestra sangre en defensa de nuestra patria, de Fernando VII., de nuestra religion, y estando de este modo unidos á todos los demas Reynos de España seremos invencibles.

Dado en nuestro Quartel general ambulante de las riberas de Guadiana á 27 de Junio de 1808.

Por mandado del Señor Diego Lopez Membrilla,
que no sabe escribir,

A. D. H.